

INTRODUCCIÓN

Los cambios sociales establecidos por las fluctuaciones en la economía mundial presentan diversos escenarios sociales, en ellos, los ciudadanos son receptores de un gran número de ordenamientos políticos y económicos implementados para solventar las problemáticas de las personas, los gobiernos y las empresas.

Al considerar un replanteamiento del modelo económico actual derivado por los cambios presentados en la pandemia de COVID-19, la sociedad se reinventa porque se generan situaciones nuevas que impiden la continuidad en la realización de las actividades productivas en la manera tradicional.

Por tanto, las directrices de las empresas se orientan a la maximización de sus beneficios para solventar las pérdidas y afectaciones de la pandemia, considerando e implementando innovadoras formas de trabajo que integran nuevas tecnologías de la información y evolucionando los sistemas productivos.

Éste es un elemento que modifica los patrones de producción en las organizaciones, al establecer nuevas prácticas en las que la tecnología, con sus novedosas propuestas, permite la reducción de los tiempos y el incremento de la producción se impone en la economía de las empresas.

Es así que las organizaciones incorporan las prácticas que les favorecen para el establecimiento de mejores modelos productivos que permitan mejorar la operación y el control de sus empresas, cuyo mayor beneficio será la reducción de costos de producción para las operaciones que realizan.

Así, la tecnología se implementa en las actividades de las empresas de manera rápida y la población debe insertarse en la propuesta de trabajo de las organizaciones para mantener sus empleos, ya que los

procesos productivos se automatizan cada vez más, mientras que algunos empleos tienden a modificarse y otros a desaparecer.

Por lo anterior, la carencia de especialización de las personas en procesos productivos tecnificados y la utilización en los trabajos de dispositivos con mayores requerimientos tecnológicos en su operación, incrementa la brecha de desigualdad en las personas que pertenecen principalmente a la clase más necesitada.

Es así como la pobreza se incrementa, por una parte, por la falta de trabajo derivada de la contracción de la actividad económica que se presentó en la pandemia de COVID-19, además de afectarse por la tecnificación de los procesos productivos que orienta a las organizaciones, los recortes de personal operativo por la automatización y la demanda de personal especializado para algunas actividades particulares.

Como consecuencia, el análisis de las tendencias económicas en materia social y de empleo se convierte en una necesidad permanente dado que permite establecer acciones de política pública asertivas para que los ciudadanos puedan insertarse en los nuevos modelos de operación del sector productivo y logren tener un nivel de vida digno.

En dicho contexto económico, es necesario analizar las necesidades sociales que otorgan a las personas libertades que les permiten tener un nivel de vida digno, cubrir sus requerimientos e integrarse en las actividades propuestas en el entorno en que se encuentren.

Por ello, el análisis de las situaciones económicas es relevante en sus diferentes aristas, ya que se hace posible el reconocimiento de las diversas facetas que viven los ciudadanos durante su tránsito en las distintas edades y temporalidades que se presentan en sus espacios de convivencia dentro de la sociedad.

El estudio de las variadas situaciones de las personas enriquece las propuestas en materia de política pública, orientando acciones pertinentes identificadas mediante múltiples fenómenos que afectan la vida de los ciudadanos en su individualismo e integración con sus grupos de interés.

Por tanto, el conocimiento de las condiciones sociales de la población enfocado a la pobreza en los municipios es importante, debido a que los ordenamientos cambiantes del modelo económico en materia de capacitación limitan a las personas para que se inserten en los trabajos, incrementando la desigualdad y las carencias sociales.

Entre los elementos con mayor relevancia en el desarrollo social se encuentra el estudio de la pobreza, debido a que las condiciones de vida de las personas definen su futuro y les abren o cierran diversas oportunidades para tener niveles de subsistencia adecuados, en un escenario positivo o negativo.

Por lo anterior, las carencias de los ciudadanos son elementos de gran relevancia en la consideración de su tránsito adecuado en la sociedad, debido a que entre mayores carencias tengan las personas, las necesidades de apoyos sociales son más apremiantes, siendo una responsabilidad y obligación de los gobiernos el establecimiento de los canales adecuados para la atención de la vulnerabilidad de los ciudadanos.

Un elemento importante en materia social y económica es la disponibilidad de trabajos que los ciudadanos puedan desempeñar adecuadamente y cuyos ingresos les permitan cubrir sus necesidades básicas de manera adecuada, logrando un nivel de vida digno en beneficio de la sociedad. Así, los ingresos de las personas, en gran parte, se determinan mediante su habilitación en el trabajo, en tanto que las retribuciones en las organizaciones se vinculan al establecer cierta concordancia: entre menor capacitación, menores retribuciones, y con ello, una disminución importante en el nivel de vida de los ciudadanos.

Por ende, los compromisos del gobierno en la propuesta de planes y programas de capacitación de personal son de vital relevancia, dada su materialización en bajas tasas de desempleo e ingresos para los ciudadanos que permiten generar cierta armonía social, con tasas de inseguridad menores.

Como consecuencia, el tema del empleo en las naciones adquiere trascendencia debido a que la falta de ocupación de los ciudadanos conlleva problemas en la sociedad, puesto que las personas tienen que obtener ingresos para su subsistencia y en muchas ocasiones tienen familias que demandan mayor cantidad de recursos para satisfacer sus necesidades.

Por ello, una problemática que se origina de la falta de empleo es la depresión de las personas que destinan su tiempo a buscar trabajo sin encontrarlo, lo cual, además, implica acudir a entrevistas laborales que pueden mantener al ciudadano desocupado por un lapso mayor.

Una problemática adicional se presenta cuando las personas comienzan a ejercer actividades ilícitas para poder obtener ingresos, como el robo, narcotráfico, extorsión, entre otras, siendo su única alternativa para lograr solventar sus gastos personales y familiares; así que, infortunadamente, algunas personas ingresan a las filas del crimen organizado.

Dicha situación pone en riesgo el bienestar del individuo y de la sociedad en su conjunto, debido a que la persona, al dedicarse a las actividades mencionadas, puede sufrir algún atentado contra su vida al desempeñarse en actividades ilícitas en su búsqueda por obtener ingresos.

Asimismo, la paz y tranquilidad social resultan dañadas debido a que la realización de esas acciones tiene costos psicológicos y monetarios para los afectados.

Por lo anterior, la percepción de la corrupción es un tema relevante que se integra con el empleo y desempleo, ya que a mayor tasa de empleo, se tiene menor posibilidad de resultar afectado y se está en posibilidad de realizar todas las actividades de producción y consumo planteadas por las personas como objetivo de vida.

Es necesario que la población tenga tranquilidad y paz social para desempeñarse adecuadamente en la sociedad, por ello, es fundamental la percepción de la corrupción de los ciudadanos, ya que es un termómetro social que permite conocer diferentes problemáticas de manera indirecta.

La percepción de la corrupción permite establecer, de forma simultánea, la confianza existente en las instituciones públicas, siendo un elemento de gran trascendencia que revela si las personas se sienten atendidas por el pago de sus impuestos al gobierno, observando el actuar transparente de los servidores públicos en sus labores cotidianas.

La industria de la construcción es un rubro económico de gran relevancia para los gobiernos y demanda atención permanente por parte de los responsables de su operación, debido a que la infraestructura en los diversos espacios es necesaria para que se promuevan las condiciones necesarias de operación de las empresas, la vivienda, las vías de comunicación, la conectividad, entre otras.

Al ser una actividad esencial en los espacios, se considera como una industria de arrastre para las demás actividades económicas, dado que

el incremento en infraestructura y comunicaciones es un elemento que atrae inversión extranjera directa y favorece el crecimiento económico en las regiones.

Por ello, la industria de la construcción reporta algunas de las mayores cifras en cuanto a generación de empleo en el sector secundario, ya que sus actividades económicas permiten a las personas integrarse en el trabajo con diferentes grados de capacitación y recibir ingresos adecuados para su subsistencia, sin embargo, es una actividad que requiere de un gran esfuerzo físico para su desempeño.

De tal manera, la atención social y económica a los ciudadanos es un área de oportunidad latente para el gobierno, sobre todo, ante las condiciones actuales derivadas de la pandemia de COVID-19, que generaron severos daños en la población. Entre ellos está la atención a las necesidades sanitarias, educativas, económicas, de vivienda, de empleo, y otras que son factores determinantes para la adecuada sobrevivencia de la comunidad, que representan nuevos escenarios individuales y desafíos inéditos para las familias.

La exigencia de emitir una solución para las afectaciones de los ciudadanos se encuentra latente e implica varias preguntas por atender, entre las cuales se generan las siguientes: ¿cuáles son las propuestas gubernamentales para quienes han visto desaparecer sus puestos laborales?, ¿es necesario mantener las manufacturas como industria de arrastre?, ¿cuál es la propuesta para reducir las carencias entre los ciudadanos que tienen menores ingresos como consecuencia de la pandemia de COVID-19? ¿La confianza en las instituciones incentiva la actividad económica?, ¿cuáles son las acciones del gobierno para que la pobreza regrese a los niveles pre-pandemia? ¿Es necesaria la implementación de programas sociales especiales para la atención de las carencias entre la población?

Por todo lo anterior, la presente obra se considera una propuesta interesante, ya que al realizar un recorrido analítico por México y establecer el caso específico de Aguascalientes, permite desmenuzar las particularidades de algunas actividades económicas importantes en el estado y en el país, que permitan considerar alternativas de respuesta en beneficio de la sociedad.

En el primer capítulo de la obra, titulado “Transformación del desarrollo social en México y el estado de Aguascalientes”, los autores

realizan un análisis de las condiciones de vida de los ciudadanos a nivel estatal y nacional mediante la valoración de las estadísticas de carencias sociales divulgadas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). En el escrito se expone la vulnerabilidad de las personas por la imposibilidad de cubrir sus necesidades básicas relacionada con las carencias sociales, por ello se considera la intervención gubernamental mediante acciones que subsanen la carencia de ingresos como punto de partida para mejorar el bienestar social que se perdió en la pandemia de COVID-19.

El segundo capítulo, titulado “Panorama del empleo en el municipio de Aguascalientes”, establece la relevancia del sector secundario en la economía del estado debido a los encadenamientos productivos con otros sectores de la entidad y la inyección de recursos a la economía por su participación en el sector exportador. Los autores analizan el empleo de Aguascalientes derivado del incremento en la producción de exportación en el sector servicios mediante el cálculo del multiplicador de base exportadora, estableciendo una valoración de las modificaciones en el número de trabajadores del sector secundario y sus afectaciones en la economía estatal por los cierres generados en pandemia, planteando el apoyo de los programas de política pública en la recuperación del trabajo en la entidad.

En el tercer capítulo, titulado “Tendencias y desafíos del sector de la construcción en México tras la pandemia de COVID-19”, el autor explora la importancia del sector de la construcción en México debido a su vinculación con la inversión pública y privada, ya que tiene una gran contribución en el Producto Interno Bruto (PIB) nacional. El autor analiza las afectaciones que se presentaron durante la pandemia de COVID-19 en el sector de la construcción mediante el análisis de cinco variables representativas, mostrando la gran necesidad de la intervención gubernamental para la promoción de la inversión, ya que el sector repercute en la generación de empleo y otras variables económicas.

En el cuarto capítulo, “Impacto de la COVID-19 en la percepción de la corrupción en México”, la autora muestra la corrupción como factor generador de pérdida de confianza gubernamental por diversas situaciones que se presentan a nivel nacional, cuando los servidores públicos participan en acciones que benefician a un grupo de personas, dañando la confianza del país a nivel interno y externo, mientras

que las variables económicas de inversión que se relacionan con el tema se ven afectadas. El análisis de la autora estudia la percepción de la corrupción en México con base en un estudio longitudinal de siete variables relevantes sobre el tema, además de que plantea la reducción de la corrupción posterior a la pandemia de COVID-19 y presenta propuestas para combatir la corrupción desde las perspectivas social y gubernamental.

